

Sobre la conclusión de la actividad de automatización en el ICID

Ante una pregunta de un compañero redacté esta respuesta, que puede quizás ser de interés también para otros. Fernando Arrojas Cowley

La automatización en el ICID no se cerró por decisiones externas, la fue cerrando la dirección del ICID por motivos específicos. El ICID desarrolló 3 actividades respecto a la automatización:

- Desarrollo y producción de equipos para la automatización
- (Vinculado con lo anterior) Desarrollo y empleo de sistemas SCADA asociados a nuestros equipos
- Automatización de plantas biotecnológicas, farmacéuticas, centrales azucareros, hoteles, etc

Son actividades independientes, especialmente 1 y 2 respecto a 3. Concluyeron en diferentes momentos. No es correcto hablar de “terminar la automatización en el ICID” como si fuera una sola cosa.

El autómeta NODOREM y su software de supervisión y control SIDISCO jugaron un papel relevante en la automatización en el país en los años noventa del siglo pasado. Con ellos se automatizaron los grandes centros de la biotecnología y la industria farmacéutica construidos en ese período y además 28 centrales azucareros y algunos hoteles.

A mediados de esa década ya era evidente la conveniencia de sustituir NODOREM y SIDISCO con un sistema más moderno, el que se diseñó y estuvo listo a finales de la década. Éste aprovechaba la experiencia anterior, la disponibilidad de nuevos componentes y la posibilidad de elaborar el cuerpo en plástico inyectado. Se denominó NOVA al nuevo autómeta y MIDAS al nuevo y más completo software de supervisión y control que lo acompañaba.

A pesar de sus características más avanzadas, el sistema NOVA-MIDAS fue menos utilizado que el NODOREM-SIDISCO, pues su terminación coincidió con la reducción sustancial de la industria azucarera cubana, para la cual estaba optimizado y por otra parte, los hoteles solicitaban autómetas más adecuados a sus requerimientos. Tanto NODOREM como NOVA se concibieron como autómetas industriales para aplicaciones complejas. No eran adecuados a los hoteles. Además los hoteles y también la biotecnología empezaron a exigir autómetas internacionalmente certificados.

La práctica fue mostrando que no existía una escala de mercado para nuestros autómetas que justificase la inversión en nuevos diseños y en su certificación internacional. Alrededor del 2003 se tomó entonces por el ICID la decisión de abandonar la línea de equipos y software para la automatización.

Sobrevivió por al menos 10 años la actividad de automatización por los especialistas del ICID, principalmente de hoteles. Para estos objetivos - más de 30 - se adquirirían autómetas certificados, de marcas internacionales. Esta actividad se mantuvo en aquel momento, a pesar de que no era muy significativa económicamente, porque aportaba prestigio y versatilidad y era rentable.